

LA VOZ DE LA JUVENTUD

Periódico Semanal Científico-Literario

SE PUBLICA

POR LA IMPRENTA DE «LA IDEA»

DIRECTORES Y ADMINISTRADORES

SAMUEL DONOVAN—G. B. WILLIAMS—TEOFILO D. GIL

SUSCRIPCION

POR MES \$ 0.53

COLABORADORES: — Prudencio Vazquez y Vega — Manuel B. Otero — Carlos Muñoz y Anaya — Ricardo Massera — José G. Busto — Cornelio Villagran — Rodolindo Canosa — Augusto Serralta — Anacleto Buford — Alberto Gómez — Juan R. Acosta — Carlos M. Maesa — Melitón F. Vidal — Justo J. Caraballo

REVISTA GENERAL

SUMARIO.—Lo que es una crónica semanal en la actualidad—
Un desengaño más— Los desterrados políticos— La asociación
—«Estímulo científico literario»— La colación de grados.

Bella y agradable tarea fuera por cierto la de hacer la crónica general de los acontecimientos de la semana, si al emprenderla hubiésemos siempre de comunicar a nuestros lectores adelantos efectuados en las múltiples esferas del progreso.

Pero por desgracia no es así: si nos fijamos en la órbita de los progresos morales contemplaremos: el pueblo que, cual atleta vencido después de la lucha, inclina la cerviz bajo el yugo; el desequilibrio en los resortes todos de la administración social; la subversión, los principios e instituciones establecidas; la emigración que huye a otras playas a buscar garantías y trabajos que no encuentra aquí; el empobrecimiento en el comercio y la miseria en el hogar....

Si volvemos la vista hacia la órbita de los progresos intelectuales, contemplaremos el retroceso ó el estacionamiento. Dos ó tres asociaciones trabajan en pró de la educación del pueblo, pero poco a nada pueden hacer esos esfuerzos generosos aunque aislados; en tanto los dineros del erario público con que debieran plantearse escuelas ó bibliotecas, se emplean en formar batallones de mercenarios que son una vergüenza y un escarnio arrojados a la faz de la patria.

Estos son á grandes pinceladas los progresos únicos que en la actualidad se pueden señalar en una crónica semanal; descendiendo á los pormenores ¿qué cuadro no se presentaría?

Emprendamos pues nuestra tarea.

Lo primero que encontramos en el campo de los sucesos de la semana anterior, es un nuevo desengaño que ha llegado de tristeza á la sociedad oriental.

Cuando el júbilo causado por la noticia de la libertad de los orientales deportados inundaba nuestra alma, la triste nueva de que siguen aun rumbo hacia la tierra de proscripción ha venido á convertir esa alegría en hondo pesar y á llevarse una allagüeña esperanza, dejando en su lugar el mas amargo desencanto.

En vano han sido los humanitarios esfuerzos de un gobierno que por amor á la justicia intercedió cerca de nuestras autoridades, en vano todo; la *Paig* sigue su rumbo y la estela que deja al surcar las olas marca un sendero de

martirio para los apóstoles del pueblo, los defensores del derecho. En las lejanas tierras á que les arroja el capricho de un mandatario hay un pueblo que forcegea por romper las cadenas del esclavo y se alza prepotente contra su dominador; ese ejemplo de sublime heroísmo retemplará sus almas dándole fe en la causa que defienden y constancia para no desmayar en la lucha.

Nosotros firmos en tanto en Dios que desde lo alto vigila por la libertad y por sus preclaros apóstoles.

Varios estudiantes de nuestra Universidad han establecido una sociedad, bajo el título de «Estímulo científico-literario».

El objeto que ella se propone, como su propio nombre lo dice, es propender á la ilustración de sus miembros, creando un centro de estudio, donde puedan explayar sus conocimientos en los varios ramos del saber humano.

En otras ocasiones hemos dedicado un aplauso á la creación de sociedades de esa naturaleza, pero en verdad para dar cabida en su seno á la juventud oriental, desarrolladas en mayor número el efecto que produce su fraccionamiento es debilitarse unas á otras, sin que ninguna pueda progresar sino muy lentamente; existen sociedades tales como el *Club Universitario* ó el *Jóven América* á los que podrían plegarse los fundadores del «Estímulo científico literario» llevando á ellas el contingente de sus inteligencias.

Estas reflexiones que nos sugiere la nueva institución no obstan el que de todo corazón le deseemos feliz prosperidad y larga vida.

Los días y las semanas pasan desde que se viene anunciando la colación de grados, sin que esa ceremonia solemne llegue á efectuarse.

Ya se pueden pensar los perjuicios que tales retardos producen á los que tiene que recibir el bonete de bachiller ó la banda de doctor.

¿Hasta cuándo se postergará pues la colación de grados?

T. D. GIL.

Fragmento

Era una tarde del Abril florido.

En medio de un campo adornado con las gracias de pródiga natura, se hallan muellemente reclinados sobre la menuda yerba que se estiende bajo el azul purísimo del

cielo, dos almas jóvenes aun, en cuyos rostros se halla retratada la inmensa felicidad de sus corazones la dicha inefable de sus almas.

Una niña a la que apenas saludan los albores primeros de la juventud, tiene fija su mirada y permanece muda ante un hombre, joven como ella, que acaricia su espaciosa frente y posa sus dedos en los ensortijados rizos de su hermosa cabellera.

Después de un largo rato en que solo se oía el blando viento que la brisa produce á su pasada, exclamó el enamorado joven.

—¿Verdad que me quieres mucho, amada mía, verdad, ángel querido que el sol pasará primero en su invariable carrera antes que tu corazón dejara de latir á impulsos de tu adorada pasión?

—Sí bien mío, responde ella, júrote una vez mas ante el mundo testigo que contempla nuestras acciones, ante el ser que ha sabido inspirar á mi alma la mas noble pasión que caber puede en el corazón humano, ante el bondadoso Dios, en fin, que mi pasión es eterna, como eterna es la vida del que rije las leyes inmutables del universo. Proscritos, errantes y perseguidos en la tierra en que nacimos, pocos, muy pocos instantes de dicha han disfrutado nuestros corazones y en medio de los horribles dolores que nuestra separación nos causa, alientamos la esperanza de un porvenir alhagüeño, porvenir dichoso, sonriente de triunfos y de amores, de incomparable felicidad.

—Sí, luz querida de mi alma, que guías los pasos de mi peregrina vida, sí, dulce y bella compañera, consuelo de mis horas de dolor y de infortunio, la felicidad ha de sonreírnos, como después del huracán aparece el esplendente sol, vivificando con sus calurosos rayos las plantas que ayer estaban caídas y deshojadas á impulsos del aquilón.

Tal era el dulce y amoroso coloquio largo rato sostenido por ella y él.

Los días se sucedían durante un mes en la misma atroz quietud: la felicidad rebosaba en sus amantes corazones: de vez en cuando, en un momento de indescriptible delirio un beso lleno de amor y ternura llevaba la suave brisa hasta las perfumadas flores que adornaban un jardín, cercano al sitio adorable de su felicidad.

Después, después, de nuevo comenzaron las desgracias.

CATON.

El gaucho Rufino Romen

La idea sublime de libertad era saludada con júbilo en una mañana de gratos recuerdos y entusiastas expansiones por un pueblo inculto, habituado á las costumbres salvajes y que en el naufragio de la barbarie había proseguido conservando su independencia, pero retrocediendo en la senda de la civilización y del progreso.

No tenemos práctica ni ejercicio en la vida política de las naciones.

Creemos que los pueblos nacen á la vida por una ley eterna, cuyo origen es divino, cuya autoridad es inviolable y que en el cumplimiento de ella fundan sus instituciones, acatan su soberanía y levantan sus templos cualquiera que sus religiones, aunque para ello sea necesario el martirio

de inocentes víctimas encarnadas en los mas rectos apóstoles del evangelio.

Sí; la muerte se consuma, y el ignorante esclavo sufre el duro castigo del amo que lo toma con desprecio, le apostrofa sin cesar y las lágrimas del desgraciado son impotentes para acallar los sentimientos pífidos de aquel que no ha tenido misión que la de mofarse del Eterno, violar sus sagrados preceptos y sentir mas tarde dentro de sus pechos el grito aterrador de la conciencia.

La incredulidad es el estímulo de la ignorancia.

Nuestros campesinos creen tener un adversario en el extranjero, que hospedándose en sus hospitalarias playas adquiere iguales costumbres y se confunde con sus mismos hábitos.

Todo lo produce la barbarie: el día que las escuelas repartidas por todos los ámbitos del continente hayan terminado su misión dando á la patria nuevos campeones del saber que serán las mas halagüeñas esperanzas en el porvenir y que en las luchas pacíficas pero fecundas de la inteligencia, en la región serena de las ideas con el pudor de la virgen sosteniendo los mas sagrados derechos, están destinados á concluir nobles doctrinas la obra de la regeneración política y social.

La hora de la revolución había llegado y en los confines mas lejanos de la República el nombre de Artigas era saludado con alborozo por todo un nuevo pueblo que iba á proclamarse libre é independiente, jurando su constitución y prosternándose delante del Dios de la victoria para pedir el triunfo de la causa santa que permite hoy medio siglo después de aquella gloriosa epopeya americana el abrazarnos fraternalmente después que la soberanía, nacional, el derecho y la justicia, han encontrado austeros ciudadanos que han perecido ante el imperio de la fuerza bruta ó viven alejados en el mas oscuro rincón del extranjero suelo.

A inmediaciones del pueblo del Carmelo y á una distancia de cuatro á seis millas al Sud, existe aun una vieja choza conocida por la tapera de Romero que fué quizás el gaucho mas liberal y simpático de su época. Tenía una mirada llena de fuego, penetrante: una larga pera cubría sus rosados labios que con la hermosura de sus facciones, dejaba ver al hombre lleno de orgullo por su belad.

Cuando la guerra de la independencia iba á proclamarse, Rufino tenía quince años solamente, edad de los placeres mas seductores en que nos parece efímera la existencia si es que la idea de la muerte llega á sondear nuestra alma llena de delicias y acariciada por risueñas ilusiones.

La vida es un soplo exclamamos, nacemos hoy, sufrimos las vicisitudes y engaños de este mundo y cuando ya sonreímos los placeres que embriagan el corazón juvenil, el destino viene á arrebatarnos dejando á la cariñosa madre sumida en el acerbo dolor, á la esposa en la miseria y pensando en el porvenir de los seres mas queridos, que han de llorar por siempre sus desgracias y han de resar en los altares modestos y purísimos del hogar por el descanso de las almas que reposan ya en las regiones infinitas de la inmortalidad.

Sin embargo á pesar de su temprana edad, Romero era bastante conocido por todos los habitantes del distrito que admiraban sus inspirados versos y gusto musical, haciendo vibrar dulcemente las sonoras notas de su guitarra Rufino

se deleitaba y pasaba la mayor parte de la noche improvisando canciones ora á la patria cuya felicidad anhelaba, ora á los campos que solía recorrer continuamente y que constituían su escasa fortuna.

Dichoso de él; á los quince años era todavía un niño y no había sentido pasión voluptuosa hacia alguna mujer: por el contrario, era aficionado al baile, pero jamás llegó á sentirse hastiado de la vida de soltero tan adecuada á su carácter entusiasta y genio revolucionario.

Los libros científicos que había conseguido por intermedio de un español amigo suyo, aunque de corazón aborrecía á aquel usurpador de su suelo cultivávalos con frecuencia y debido á su constancia y pederósima inteligencia sus compañeros á título de broma llamábanlo el doctor, título que según él, le correspondía entre los ignorantes campesinos, al dedicarlos exclusivamente al cultivo de las fértiles campiñas orientales.

S. D.

(Continuará)

El hombre primitivo

EDAD DE HEDRA — ÉPOCA DE LOS ANIMALES DE ESPECIES ESTINGUIDAS
Ó ÉPOCA DEL GRANDE OSO Y DEL MAMMUTH

(TRADUCCION DE L. FIGUIER POR RUDECINDO CANOBA.)

(Véase el número 4)

Por qué entónces no considerar mas que el esqueleto para buscar analogías entre el hombre y una especie animal? Si se examinan otros órganos, se llegaría á una consecuencia que probaría del todo lo que hay de irracional en las proximidades de este género. En efecto si el hombre tiene la estructura huesosa del mono, tiene tambien la estructura anatómica de otros animales, si se dirigen á otros órganos. Las vísceras de la digestión no son las mismas, no tienen el mismo plan de estructuratanto el hombre como los animales carnívoros? Nuestro estómago, nuestros intestinos, nuestros riñones, nuestros pulmones, nuestro corazón, son diferentes que los del tigre y del león?

Direis después de esto que el hombre deriva del tigre, que no es mas que un león perfeccionado, un gato hecho hombre? Debeis par tanto sacar esta consecuencia, si no os dedicais á considerar el esqueleto, la única parte del individuo en la cual os defendeis no se vé cuál es la razón.

Pero en verdad toda esta anatomía dá lástima. No hay en el hombre mas que huesos? El esqueleto, las vísceras constituyen el ser humano? Que haceis entónces, ciegos retóricos, de esta facultad de la inteligencia, manifestada por la palabra? La inteligencia y la palabra, hé ahí lo que constituye el hombre, hé ahí lo que hace de él, el ser mas perfecto de la creación, el privilegiado de Dios. Enseñadme un mono que hable, y entónces reconoceré con vosotros que el hombre es un mono perfeccionado. Enseñadme un mono que fabrique con sílex hachas y flechas, que encienda fuego, que haga cocer alimentos, que preceda, en una palabra, como una criatura inteligente y confesaré que no soy mas que un orang-outang revisado y corregido.

No queremos mientras tanto hablar de una cuestión tan llena de controversias como la de la semejanza anatómica

del mono y del hombre, sin profundizarla: no queremos evitar la discusión sobre este punto.

Empezaremos por invocar la opinión de un sábio perfectamente autorizado en tales materias, la de Mr. de Buatrefages, profesor de antropología del Museo de historia natural de París.

Mr. de Buatrefages, en su *Informe sobre el progreso de la antropología*, publicado en 1868 ha tratado con alguna extensión la cuestión de saber si el hombre desciende del mono. Ha reasumido varios trabajos contemporáneos relativos á esta cuestión y llegado á la perfecta imposibilidad bajo el punto de vista anatómico, de esta genealogía.

El extracto siguiente de su obra hará conocer suficientemente las ideas del sábio profesor de antropología sobre la cuestión que nos ocupa.

«El hombre y los monos en general, dice M. de Buatrefages, ofrecen un contraste de los mas notables, y sobre el cual Vieq-d'Azyr, Lawrence, M. Serres, etc., han insistido largo tiempo poco á poco. El primero es un animal que camina, y camina sobre sus miembros inferiores: todos los monos son animales trepadores. En los dos grupos todo el aparato locomotor lleva la señal de sus funciones bien diferentes: los dos tipos son perfectamente distintos.»

Los trabajos tan notables de Duvernoy sobre el Gorilla, de M. M. Gratiolet y Alix sobre el Chimpanzé, han confirmado plenamente para los monos antropomorfos este resultado, muy importante bajo cualquier punto de vista que se tome, pero que tiene mas valor todavía porque quiere aplicar lógicamente la doctrina de Darwin. Estas investigaciones modernas demuestran en efecto que el tipo mono, perfeccionándose, no pierde en nada su carácter fundamental y queda siempre perfectamente distinto del tipo humano. Este no puede, pues, derivar de aquel.»

(Continuará.)

Filosofía

TEORIA DE LA RAZON POR VICTOR COUSIN Y REFUTACION DE H. FAINE
TRADUCIDA POR UN ESTUDIANTE

M. Cousin llama razon la facultad ó el poder que el alma tiene de producir los axiomas y las ideas de los objetos infinitos.

Los axiomas son proposiciones necesarias, por ejemplo: «toda entidad supone una sustancia:» «todo cuerpo está situado en el espacio:» «todo cambio se verifica en el tiempo» etc. Los objetos infinitos son por ejemplo: *espacio, tiempo, Dios*, etc. Esos axiomas son realmente bien necesarios; no solamente no notamos casos en que ellos sean falsos, sino que claramente notamos que en ningún caso pueden ser falsos. Los objetos son realmente bien infinitos; no solamente no los descubrimos límites, sino que sabemos de un modo muy evidente que ellos no pueden tener ningunos.

La teoría consiste en decir que esos axiomas y esas ideas no pueden sacarse por ninguna vía, es decir, ni por adición, abstracción, combinación, transformación etc; de los juicios y de las ideas que los sentidos y la conciencia nos suministran así; mis sentidos me dan la idea de un cuerpo extenso; la teoría pretende de que yo no podría sacar por ningún medio de esta idea la noción de la estension infi-

nita que se llama espacio. Yo me conozco por la conciencia, y juzgo que entre otras calidades, la facultad de sentir pertenece á mí ser ó á mi sustancia; la teoría pretende que de ese juicio particular, yo no podría sacar jamás el juicio universal ó axioma: toda calidad supone una sustancia.

Hé aquí la prueba sobre que esta teoría se establece. Ellas están dispersas en las diferentes obras de M. Cousin. Voy á esponerlas con todo el rigor de que soy capaz.

No se puede sacar de una cosa, sino lo que ella contiene; no se puede pues sacar de los juicios basados en los sentidos y la conciencia, sino lo que ellas contengan. Ellos no encierran sino una relación necesaria. «Yo sufro; esta piedra es redonda,» en estos juicios no hay mas que una relación contingente, no hay ninguna relación necesaria. Luego los axiomas ó juicios necesarios no pueden sacarse de los juicios basados en los sentidos ó en la conciencia.

Bajo otro punto de vista adicional todos los casos en que por los sentidos ó la conciencia hayais notado que el todo es mayor que la parte, que una calidad supone una sustancia y otras verdades semejantes. Vuestra vida ha comenzado, luego no habeis observado sino un número limitado de casos; luego el total de esa adición no comprendería sino un número limitado de casos. Pero el axioma, toda calidad supone una sustancia, se aplica á la totalidad de los casos, no únicamente á los que habeis observado, sino á todos los que os han precedido, á todos los que aparezcan despues de vos, y á todo lo que no conocéis. Luego no lo habeis formado adicionando nuestras experiencias, es decir, en los juicios basados en nuestra conciencia y los sentidos. Luego no los habeis sacado de esos juicios.

Igualmente, adicionad todas las estensiones infinitas que hayais observado. Vuestra vida ha empezado; luego no habeis podido observar sino un número finito; luego agregándolas una á otra no teneis todavía sino una cantidad infinita. Pero el espacio es una cantidad infinita luego no habeis formado su idea adicionando todas las estensiones que han observado nuestros sentidos. Luego no habeis adquirido su noción de las nociones que los sentidos suministran. En resumen, no se saca lo universal de lo particular, lo infinito de lo finito, lo necesario de lo contingente, por esta sencilla razon de que no se saca de una cosa lo que ella no contiene. Llamemos esos axiomas verdades absolutas; en el instante la teoría se completa. «Como todo fenómeno tiene su sujeto de inherencia, como nuestras facultades, nuestros pensamientos, nuestras soluciones y censaciones no existen sino en un ser que como nosotros, del mismo modo la verdad supone un ser en que ella reside, y las verdades absolutas suponen un ser absoluto como ellas, donde ellas tienen su último fundamento. Ese ser absoluto y necesario, pues que él es el sujeto de las verdades necesarias y absolutas, con una sola palabra se llama Dios».

I.

M. Cousin en el último capítulo, reúne todas las pruebas y toda la teoría en una sola página. «Las verdades universales y necesarias no son leyes generales que nuestro espíritu saca por vía de abstraccion de las cosas particulares; pues las cosas particulares son relativas y contingente y no pueden encerrar lo universal y necesario.

Por otra parte, esas verdades no subsisten por ellas mismas, no serian así sino abstracciones puras, suspendidas en el vacío y sin relacion con nada. La verdad, la belleza, el bien, son atributos y no seres. Ahora bien, no hay atributos sin sujeto. Y como aquí se trata de lo verdadero, de lo bello y de lo bueno absoluto, su sustancia no puede ser sino el ser absoluto.»

(Continuara.)

ALBUM POETICO

A. Nimia.

¿Por qué inspirada Nimia arrancas á tu lira
De decepcion y duelo tristísima cancion?
¿Por qué tu dulce plectro que solo amor inspira
Entona tristes cantos de duda y de afliccion?

No, Nimia, solo cantes la dicha y el contento
Gratisimos ensueños de tu primer amor:
Tus cantos solo espresen tu amante sentimiento,
Jamás descorras bellas, el velo del dolor.

Amor es quien te inspira y en ecos armoniosos
A la region celeste tu voz se elevará,
La dicha te sonrie, los tiempos venturosos
Jamás la negra duda tenaz te ocultará.

Y deja sí, los cantos de duelo y de tristeza
Tan solo para aquellos que ven la realidad,
Tan solo para aquellos á quien el mal empieza
A disipar los sueños de la primera edad.

Tan solo para aquellos que la primer mañana
Amor negó la dicha, la gloria y juventud,
Y que al libar el cáliz de decepcion temprana
Arrancan solo ecos de duelo á su laud.

No llores mas desdichas, las perlas de tu ingenio
Conviértanse en cantares de amor y de ilusion:
Amor es quien te inspira, y en alas de tu genio
Remonte hasta el Parnaso tu ardiente inspiracion.
Mayo de 1875

J. O. MIRANDA.

A. M.....

Mirando á tí, mi conductora estrella
A quien debo dirigirme en mi partida
Tomo animoso la prefijada huella:
I por tí, á Dios himnando feliz, querida,
Legarme amor, que virginal destella
De ese cariño la mortal herida:
Emocion sublime, que al corazon descuella.

LEUSAM.